

Exmo. Sr. D.

Agustín Escobedo.

Muy Sr. mio: Ante todo deseo ser
excusado bien y me disculpo mi silencio y
tardanza en remitirle el retrato del Sr. Canónigo.
El silencio ha obedecido a unos gases cerebrales hasta
remitir el retrato, y la tardanza en remitirlo, el
que á dicho Sr. su honor gusta tanto mi obra
que me exigiese la repetición de ellas para
su casa, siendo esta causa de tardanza esta
prosecución para mí, por las consecuencias que
lleva consigo de acuitad, consideración... Sr. D.
que el Sr. Canónigo me viene disculpando real-
mente sin necesidad ya. Lo dudo que expus-
tas estas razones V. V. me disculpasen este que
parece abandonado y que no lo era.

